

EL HERALDO



PERIODICO COLORADO, NOTICIOSO Y COMERCIAL

AÑO I NÚMERO 81

SAN FRUCTUOSO, NOVIEMBRE 24 DE 1887

REDACCION, 25 DE MAYO ESQUINA SALTO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Por mes.	\$ 1 00
Por 6 meses, anticipada.	" 5 50
Por un año, "	" 10 50
Número suelto.	" 0 20

EL HERALDO

Fracaso de una idea

Nuestros lectores, recordarán sin duda, que hace poco tiempo la Jefatura Política del Departamento se dirigió al Ministerio de Gobierno, solicitando en favor de nuestra naciente agricultura, la exención del impuesto directo sobre las producciones que nuestros agricultores comercian en la plaza de este Departamento; cuya exención apesar de ser limitada, traería á no dudarlo beneficios innegables, estimulando el celo de los que se dedican á la agricultura.

La petición que acerca de tan loable objeto se hizo en aquel entonces, después de haber sufrido todos los exámenes requeridos para dictar una solución radical y positiva, se denegó lo solicitado por la Jefatura del Departamento, atendiendo á que no está en las facultades del Poder Ejecutivo la exención del pago de ningún impuesto.

Creemos que el Superior Gobierno está en lo verdadero al resolver en esa forma la petición que en favor de los agricultores de este Departamento hizo la Jefatura del mismo, con ánimo y empeño, de imprimir al centro de esos agricultores, una vida en armonía con sus escasos recursos; pero también creemos que el Superior Gobierno no debiera rechazar en un todo aquella petición, como parece hacerlo sin esperanza de mejora alguna.

Lo apropiado, lo racional y justo sería haber adoptado otra medida de carácter más lisonjero y de resultado no lejano, esto es, haber resuelto en concordancia de lo pedido que se sometería aquella petición al estudio de los que pueden y deben hacer alteraciones de orden legislativo en los casos que, como el de la petición que nos venimos refiriendo, comprometen por su naturaleza, la eficacia de los adelantos materiales de un pueblo.

El Superior Gobierno que no ha tenido inconveniente en sancionar la exención del impuesto que sobre bienes muebles pesaba sobre los habitantes de la República con el nombre de Contribución Directa, pudo, si bien no con la premura requerida en atención á lo adelantado del período legislativo, prohibir, con verdadero interés, la idea enunciada en la petición que le fué elevada por la Jefatura, tan siquiera con el propósito de que en el año veni-

dero y por los medios aconsejados para casos idénticos, se dictara la ley de exención á los agricultores de este Departamento, en la forma ya señalada en la petición que le fué dirigida.

Salido es que una negativa en absoluto, de lo mismo que ha podido atemperarse, en el ánimo de los que resultarían beneficiados, como la mas desesperante suerte que pueda caberles en la lucha por la vida; por eso se han resentido y se resentirán los intereses agricultores del departamento; y para eso tropezaremos á cada paso con la imposibilidad de mejoras útiles en la agricultura, y de verdaderos centros de producción agrícola que no tan solo pueda hacer florecer nuestra débil campaña, sino también llenar las mas indispensables necesidades del consumo.

Para que la práctica de la enseñanza útil, se entronice en el ánimo público, se hace completamente necesario adoptar los medios de facilitar esa enseñanza, cuando sabido es que tratándose de utilidad general, la iniciativa individual ó privada, es lenta y peregrina, en atención á la imposibilidad moral y material con que se avasalla esa iniciativa; pero, si por el contrario, á la iniciativa individual ó privada, se imprime la dirección de la iniciativa pública, no tan solo se consigue en casi todos los casos la práctica de la idea que se enuncia, sino que la vez de esa iniciativa pública, repercute como el mejor de los transmisores conocidos, rompiendo el indiferentismo que adormece el ánimo de los que soñando la verdad de sus ideas, no pueden desarrollar esa verdad por el estrecho círculo en que se agitan.

Pensemos y así pensemos siempre que la resolución del Superior Gobierno no ha de entrañar carácter permanente, por que el adelanto y beneficio público, son causas que no deben tener resolución juzgada; creemos, y así debemos creerlo que el Superior no dejará de acoger con beneplácito de todos la idea de gestionar oportunamente la resolución favorable de lo que hoy ha denegado en beneficio y provecho de nuestros agricultores.

El período legislativo, está próximo á vencerse; la legislación venidera, á iniciativa del Superior Gobierno, ha de considerar eficazmente la resolución del pedido hecho para esos agricultores.

La Jefatura Política del Departamento no debe en nuestro concepto desalentar en la obra emprendida; volver sobre lo mismo, es talvez conseguir el objeto deseado.

Para ello, y en tiempo oportuno, debiera esa Jefatura dirigirse nuevamente en sentido idéntico al mismo Superior Gobierno, para que una vez que no ha estado hoy en sus facultades el hacer la exoneración del pago de impuesto directo á los agricultores de este Departamento, vuelva á inspirarse en las tendencias beneficiarias de esa idea, haciendo las gestiones del caso ante el Cuerpo Legis-

lativo que es la única autoridad facultada para alterar ó modificar las leyes anuales de la República.

De esa manera, se conseguirá á no dudarlo lo que se ha querido y quiero por las autoridades del Departamento, cuyo celo nunca será bastante ponderado, tratándose de asunto que reviste tantos resultados de provechoso interés.

Y ARJEP APES

Ave de primavera

Cuando ella apareció en el comedor, sola, esbelta arrogante, y tomó asiento á la mesa redonda, los viajeros sintieronse hondamente impresionados: hasta los mas glotones se olvidaron del manjar que tenían delante, y los artistas dieron tréguas á sus eternas discusiones.

Adelantó pausadamente, sentóse de espaldas al balcón de la sala, y su elegante silueta se destacaba en negro sobre el fondo rojizo del horizonte, en una tarde serena y tibia.

Poseía una belleza que la mirada mas profunda é investigadora no podía analizar por completo: era alta, esbelta, gallarda, con el cutis tacleado y suave, los cabellos castaños y finisimos, los ojos grandes y oscuros, con anchas pupilas que brillaban como reflejos de acero, siempre limpiadas, algunas veces errantes con inquietud virisima y otras veces muy lijas, inmóviles, con un fulgor extraño que casi producía vértigos.

¿Cómo se llamaba? Clara de Espinera, según se leía en el registro del hotel, y era americana. ¿Quién lo sabía!

Quitóse con lentitud los guantes, dejando al descubierto unas manos finas, aristocráticas, que no tenían un solo anillo, y después de saludar á los conmensales con una graciosa inclinación de cabeza sin sonreírse y sin adelantar alívido, empezó á comer sossegadamente.

A los diez minutos de su entrada en el salón, todos los hombres se preguntaban: —¿Quién es?

Un poeta hablador y desprocurado les decía por lo bajo: —¡Ave de primavera!

La escena ocurrió en Mayo del año pasado, en un hotel de Lisboa, frente al mar.

Subían las olas como inmensas láminas de cristal empujadas por invisible fuerza y encendidas con los rojizos colores del sol po- niente.

Sosteníase en frances la conversacion general, y la extranjera, que hablaba aquel idioma tan correctamente como el portugués, aparentaba no comprenderlo; ella sola era objeto de los cuchicheos y de las maliciosas sonrisas de algunos hombres que soñaban con obsequiarla atrevidamente; adif tenía ya ganas de comer á excepción de ella misma, que, siempre aislada en la mesa redonda, ocupábase muy poco en la admiración que su presencia había suscitado.

Cuando se supo, quizá por indiscreción de los camareros, que aquella beldad americana permanecería un mes en el hotel los hombres no pudieron disimular su alegría, y el poeta, antes que todos, se apresuró á felicitar á la dama con alhilaradas frases.

Clara le contestó con otra inclinación de cabeza, semejante á la del saludo general.

Cuatro eran los conmensales que estaban

encantados con la hermosura de la americana: el poeta, un pintor y un músico, amigos los tres y poseedores de un nombre ya muy estimado por el público.

El cuarto adorador era un médico, de aspecto y nombres diabólicos; llamábase Esteban Malafaz.

Aquellos cuatro representantes de un arte ó una ciencia, cuatro espíritus diversos y aun contrarios en tantos conceptos, estaban unidos para amar á Clara; ella era el común ideal de tales buscadores de ideas.

La dama había observado desde el primer instante la adoración que le rendían los cuatro, y á los ocho días saludaba á unos y otros con la esquisita finura de una señora bien educada, pero sin mostrar preferencia por ninguno, con imparcialidad que causaba la desesperación de los enamorados, amigos y rivales.

El poeta recitaba hermosos versos, el músico tocaba al piano sus composiciones mas bellas, el pintor hacia de memoria el retrato de la dama, el médico procuraba interesarla con demostraciones abstractas de las ciencias naturales.

¿Y qué? Clara continuaba de la misma manera: los oía á todos y se ruborizaba ante su propio retrato; mas era siempre la mujer digna y altiva que comprende sus deberes y los cumple.

Parecía una perla que algunas veces contemplaba las tempestades del Océano, y luego, volvía á encerrarse tímidamente en su concha.

—¿Crees en el amor?—se atrevió á preguntarle al desprocurado poeta.

—¡Quizás!—contestó Clara con vibrante acento, y cerrando los ojos detrás de sus largas pestañas negras.

—¡Qué desesperación!—exclamaba entonces el pintor.

—No la creas—respondía el vate sonriendo, y siempre á media voz.—¡Ave de primavera!

El médico llegó á insinuarle que estaba algo enferma, y él se ofrecía, por supuesto, á curarla en breve, para tener derecho á su gratitud; y entonces Clara sonreía dulcemente, y le rogaba que no pensara en ella, por que se sentía perfectamente buena.

Pero el doctor de nombre diabólico no se dio por vencido, y quiso recurrir, para dominar la incertidumbre de los cuatro, y en primer lugar la suya, á medios illeitos.

—Señores—dijo una noche á sus amigos— aunque el amor exige que cada cual proceda por cuenta propia, yo voy á intentar para los cuatro una aventura definitiva. Es necesario que esta noche hagamos que la conversacion general recaiga sobre el magnetismo. Si Clara, crédula ó incrédula, consiente en ello, yo la dormiré en menos de cinco minutos, por que sus ojos indican un temperamento extraordinariamente impresionable. Dormida ya, la ordenaré que se levante y se dirija á la persona que prefiera. ¡Ya veis que obra lealmente! Vosotros conoceréis, sin duda, los efectos reflejos de la voluntad, fenómenos perfectamente clasificados por doctores tan eminentes como Cuscut y Dumontpallier.... En seguida la despertaré, y con la prueba quedará destruida nuestra incertidumbre.

Los otros tres amigos aceptaron á regañadientes aquel proyecto, que les parecía infame, aunque exigiendo al doctor que no corriese ningún peligro la salud ni la dignidad de Clara.

¿Quién razona con la pasión?

Así sucedió: la americana negó el magnetismo cuando la conversacion se suscitó en la mesa redonda, y se apostó sencillamente, delante de todos los conmensales, á que el doctor no la dormía aunque estuviera haciendo pases la noche entera.

Clara, no obstante, fué dormida, y el doc-

«Este ha cumplido como hombre honrado; Amalia es ya feliz; tiene un hermoso niño que ha sacado las ducas facciones de su madre y los ojos saltones de su madre».

Cuando el comediante se llevó á su esposa á Sevilla, en donde está de guaración, se propuso á Luisa un viaje á Italia. En sabbes que desde tiempo inmemorial deseaba visitar la patria de los dioses, de los héroes y de los artistas.

Luisa accedió. Visitamos las primeras poblaciones; estuvimos en Pisa la marmórea, en Génova la suprema, en Florencia la encantada, en Nápoles la indolente, en Venecia la romántica y por fin dimos con nuestros huesos en la ciudad eterna.

Durante esta peregrinación, mi dicha fué incompleta. Luisa, aunque amable y complaciente, se mostraba retraída para conmigo; no la creía capaz de tanto fezon. Los rayos de la luna de miel sobre proyectaban su luz sobre mí. Yo, siempre rendido y amoroso, dejaba obrar al tiempo; pero esto se pasaba y cada día echaba de menos las mútuas expansiones de amor en el matrimonio.

FOLLETTIN N.º 20

LA CAJA DE ALERCE

POR
P. MORENO GONZALEZ

«P. D. No se atormenta Vd. buscando los móviles de la conducta de... El me desprecia.... Dios sabe por qué.... O, lo que es mas verosímil, ama á otra.»

—¿Dónde va? ¿que camino ha tomado? exclamó Federico impetuosamente....

—¿De qué decirle á Vd.?—preguntó el Baron conmovido por la violenta emoción del joven.

—¡Ah! Señor—dijo Federico sollozando y estrechando convulsivamente las manos del Baron,—dígame por Dios! se trata de mi vida.

—Y de la suya talvez—murmuró el Baron.

—¿Está Vd. seguro de convencerla, de hacerle perdonar?

—Estoy seguro, me lo dicta el corazón.... ¡Oh! Señor, vamos, vamos sin perder un momento.

CONCLUSION XXI

Medio año, después recibí la siguiente carta:

«Mi querido Juan: He recibido tus cartas; no me exijas respuesta y tenias razón.»

«Ahora que mi felicidad creciente no participa del fabric arrebatado de los primeros tiempos, experimento una satisfacción en contarle de que modo he tocado por fin la meta de mis deseos. Sólo ha faltado á mi expansión el que tú y ese loco de Manuel, que á pesar de sus extravijs es bueno, y me quiere hubiese asistido á mi boda.»

«Luisa, mi hermosa y buena Luisa, corre como Ariadna fugitiva por el camino de Extremadura en una prosaica silla correte; pues afortunadamente no había ferro-carril en esta linea; el Baron y yo, prodigando el oro, como

en las novelas, la seguíamos en una silla de posta.

«La alcanzamos en Cáceres.

«¿Qué escena, querido Juan! Me arroje á sus plantas llorando; ella me rechazó fría y severa como Desdémona á Yago. Yo insistí, siguiéndola de rodillas; la pasión me dió una elocuencia Castelarina.

«Sea—dijo mi adorada,—levántese Vd. Yo le perdono.

«Si, pero eso no basta—insisté besando amorosamente sus manos.

«Usted ha comprendido mi reputación; por esto solo consiento en ser su esposa; acepto una reparación, pero no el amor conyugal; se resigna á estas condiciones?

«Todo esto era muy duro, pero no titubé; confiaba en el porvenir, en el buen corazón y en la clara inteligencia de Luisa.

«Nos casamos en Cáceres y fuimos á pasar la luna de miel en una casa de campo rodeada de una hermosa huerta, en donde Amalia esperaba que su seductor, el fiero comandante Medina, la rehabilitase á los ojos del mundo.

AYJPO

El profesor, Enrique Egenhusen, de Hamburgo, ex-catedrático del Liceo Nacional de Palmira, E. E. U. U. de Colombia, ofrece sus servicios al respetable público de Tacuarembó, para la enseñanza de los idiomas Ingles, Francés y Aleman.

Domicilio: Hotel Central—25 de Mayo número 100.

Por poco dinero

Don José Eula, dueño de una hermosa quinta á inmediaciones del Molino, poblada de árboles frutales, la vende por poquísimo dinero.

El que tenga interés en hacer una verdadera pichiucha, puede pasar por esta imprenta que se le dará razón de la persona encargada de hacer la venta.

San Fructuoso, Octubre 15 de 1887.

Dr. Dantas Junior

MEDICO Y CIRUJANO

(Por la Facultad de Rio Janeiro)

Especialidad:—Operaciones y tratamiento de las enfermedades propias de los órganos genito-urinales, como por ejemplo:—*calculos vejigales*, (piedras de la vejiga), *cistitis*, (inflamación del dicho órgano) *enaguiamiento de la uretra*.

Domicilio:—Calle Joaquín Suárez número 32, esquina General Rivera.

Juan Maria Oliver

PROCURADOR Y REMATADOR

Ha abierto su escritorio en la calle 25 de Mayo N.º 88.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, arreglos de testamentos y toda clase de comisiones.

Se encarga de la compra y venta de campos y fincas.

El escritorio cuenta con activos e inteligentes agentes en todas las secciones de campaña.

Barberia Italiana

DE

José Massitelli

Calle 25 de Mayo

FRENTE AL HOTEL MONTEVIDEO

Participo á mi numerosa clientela que he recibido un espléndido surtido de perfumerías finas, de las mejores fábricas de Europa. También se aplican ventosas y se sacanuelas y se hacen delicadísimos trabajos en el ramo de peluquería.

A las personas que lo deseen se corta el pelo y se afeita á domicilio.

Desde hoy este establecimiento se pone al alcance de todos los bolsillos, pues he hecho grandes rebajas en todos los precios.

ALFONSO P. GARCIA
COMISIO NISTA
Se encarga de comisiones en general
Ayuda de diligencias, Diarios, Periódicos y Loterías
Paseo de los Toros Norte

HOTEL MONTEVIDEO

Habiendo trasladado el Café Restaurant que tenía establecido en el «Club Progreso» á la calle 25 de Mayo, (antigua casa de los señores Pintos y Cadilla) me hago un deber en ofrecer á mis numerosas relaciones y al público en general el referido establecimiento.

Inténtese hacer presente al pueblo Tacuarembense, las comodidades que encierra el establecimiento que pongo á su disposición, y el haberán mis favorecedores esmerado servicio y precios módicos al alcance de todas las clases sociales.

San Fructuoso, Noviembre 27 de 1886.

Doroteo Alvarez.

AGENCIA DE LA JOYA LITERARIA

DE

DIARIOS Y PERIOPICOS

Casa de Juan B. Oliva, calle 18 de Julio esquina Salto

Biblioteca Universal, España y sus Monumentos, Obras de Doré, Emancipación del hombre, Química Industrial, Diccionario Masónico, Ilana y Assomoir, Misterios del Vaticano, El Quijote, Historia del Arte, Guia del Peluquero, Historia Universal (Oaken), Dicción Francés, Manuscrito de una Madre, Mascota, Revolución Religiosa, Historia de las Cruzadas, Diccionario Enciclopédico, Mundo de la Gloria, Historia Natural, Obras de Domenech, Obras de Torilla, Cesar Cantú, Supersticiones de la Humanidad.

UNICO AGENTE EN ESTE DEPARTAMENTO DE LA CASA CUSPINEIRA Y COMPAÑIA

JUAN BAUTISTA OLIVA

AGENCIA DE DIARIOS Y VARIAS OBRAS

El Siglo, La España, La Razon, La Nacion, La Defensa, La Tribuna Popular, La Libertad, La Moda Elegante, Ilustración Española, Moda de Sastres, Ilustración Catalana, La Estacion, El Boletín Masónico, La Revista Forense, La Palabra, Ecos de los Tribunales, Guia General del Comercio, Peteneras y Malagueñas, El Sacerdote, La Mujer y el Confeccionario, Estudios literarios por Francisco Bauzá, José P. Varela, Defensa de Paysandú, Revista de Ciencia y Letras.

TIPOGRAFIA «LIBERTAD»

De Clelio G. Oliva

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA SALTO

EN ESTA TIPOGRAFIA SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS PERTENECIENTES AL RAMO COMO SER:

CARTELES

FOLLETOS

ESQUELAS FUNEBRES

ETIQUETAS

CIRCULARES

ROTULOS

PERIODICOS

TARJETAS

INVITACIONES

RECIBOS TALONARIOS

CARTELONES

CUENTAS

PROGRAMAS

RECIBOS & C.

Para lo cual cuenta el establecimiento con un gran surtido de tipos, adornos, alfetas, papel de diversos colores y un buen personal de empleados; que satisfarán cualquier pedido que haga el público.

PROFITUD, ESmero Y CORRECCION

PRECIOS SIN COMPETENCIA

DILIGENCIAS DE PEDRO CASTELL

CARRERA DE MONTEVIDEO Á TACUAREMBÓ, POR EL PASO DE LOS TOROS

Salidas de Montevideo en el Ferrocarril Central, los días 10, 20, y 30

Salidas del P de los Toros los días 10, 20, y 30

Salidas de Tacuarembó los días 15, 18, y 25

AGENCIAS

En Montevideo: Mensajerías Orientales, Uruguay 59.

Paseo de los Toros: Alfredo O. García

Tacuarembó: Juan B. Oliva.

NOTA: Las diligencias en las salidas de Tacuarembó segun este Itinerario, conducirán pasajeros para Paysandú en combinacion con diligencias de la misma Empresa. Los precios de pasaje serán igual á los que lleve cualquier otra empresa.

BOTICA NUEVA

DE

Pedro Bonasso

FARMACÉUTICO

Se avisa al público, que en este establecimiento se encontrará siempre un buen surtido de drogas frescas y especialidades.

CALLE 18 DE JULIO

SASTRERIA Y ROPEERIA DE

LA UNION

ROSARIO MAIDA Y CA.

En este antiguo casa en la que trabajan oficiales de reconocida competencia en el delicado y difícil arte de vestir, tanto en su carácter de particular como militar con la perfección y elegancia como lo hacen las mejores y más acreditadas Sastrerías de la Capital, se recibe por esta todas las diligencias géneros de última novedad.

PRECIOS MODICOS Y SIN COMPETENCIA



DILIGENCIAS

DE

PABLO VALDEZ

QUE HACEN LA CARRERA ENTRE: ESTACION: RIO NEGRO TACUAREMBÓ

SALIDAS

De Montevideo los días 7, 15, 22 y fin de mes
d. Rio Negro... « 1, 8, 15, 23
d. Tacuarembó « 4, 12, 19, 26

AGENCIAS

Montevideo... Mensajerías Orientales, calle Uruguay, 30

Rio Negro... Don Alfredo O. García.

Tacuarembó... Casa de Pablo Valdez.

Simon Suarez

HOMEOPATIA

Atiende á cualesquiera hora los llamados haciendo gratis á los pobres, á mas dándoles todos los medicamentos que soliciten.

Calle «25 de Mayo» Número 35

Piedras de afilar

En el almacén de Don Ramon Catalogue próximo á la Cruz, hay en venta piedras muy finas para afilar navajas, y cuchillos etc. á precios baratísimos.

Luis Bonasso

Médico Cirujano

(De la Facultad de Nápoles y Montevideo)

Especialista en las enfermedades de la vista.

Consultorio:—Calle 25 de Mayo N.º 12º.

Pedro Chucarro

PROCURADOR

Ofrece sus servicios profesionales en Tacuarembó, Hotel Oriental cuarto número 3.

En el Arroyo Malo (Paseo de Colman) Hete de los señores Mesquita

A los que interese

Se hace saber que hay en venta por 3.800 ps. oro, media suelta de campo ubicada en «Cerro Blanco», Departamento de Rivera, con buenas agnadas permanentes.

Su dueño, enagena esa propiedad para atender compromisos urgentes.

Para tratar ocórrase en esta villa al Sr. General Flores número 63.